

NOTICIAS

* **MISAS DEL 1 DE ENERO. SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS.** Jornada de Oración por la Paz. Es día de precepto y el horario de misas es: **el martes 31** misa vespertina a las **20:00**; **el día 1:** **10:30, 11:30; 12:30; 13:30; 19:00 y 20:00hs.**



MISA DE INICIO DE AÑO 2020. Don Braulio Rodríguez, arzobispo de Toledo, oficiará la Misa In caput anni por el Rito hispano mozárabe, en nuestra parroquia el **Jueves 2 de Enero a las 19:00h.** Por ese motivo se suspende la misa de las 20:00h.



GRUPO CAPELLA DE MINISTRERS. Villancicos navideños del Renacimiento español. Desde su creación en 1987, el grupo Capella de Ministrers, **bajo la dirección de Carles Magraner**, ha desarrollado una importante tarea investigadora y musicológica en favor del patrimonio musical español, desde el medievo hasta el siglo XIX. **El viernes 3 a las 21:00h.**



EPIFANÍA DEL SEÑOR. DÍA 6 DE ENERO. Es día de precepto y el horario de misas es: **10:30; 11:30; 12:30; 13:30; 19:00 y 20:00.**



EL PÁRROCO, LOS VICARIOS PARROQUIALES JUNTO CON LA COMUNIDAD AGUSTINIANA, OS DESEAN UN FELIZ Y PRÓSPERO AÑO 2020.



TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO
PADRES AGUSTINOS

Tiempo de Navidad (A)

I Domingo

29 de Diciembre de 2019

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

VOLVER A BELÉN

En medio de felicitaciones y regalos, entre cenas y bullicio, casi oculto por luces, árboles y estrellas, es posible todavía entrever en el centro de las fiestas navideñas **«un niño recostado en un pesebre»**. Lo mismo sucede en el relato de Belén. Hay luces, ángeles y cantos, pero el corazón de esa escena grandiosa lo ocupa un niño en un pesebre. El evangelista narra el nacimiento del Mesías con una sobriedad sorprendente. A María **«le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo»**. Ni una palabra más. Lo que realmente parece interesarle es cómo se acoge al niño. Mientras en Belén **«no hay sitio»** ni siquiera en la posada, en María encuentra una acogida conmovedora. La madre no tiene medios, pero tiene corazón: **«Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre»**.

El lector no puede continuar el relato sin expresar su primera sorpresa: ¿En este niño se encarna Dios? Nunca lo hubiéramos imaginado así. Nosotros pensamos en un Dios majestuoso y omnipotente, y él se nos presenta en la fragilidad de un niño débil e indefenso. Lo imaginamos grande y lejano, y él se nos ofrece en la ternura de un recién nacido. ¿Cómo sentir miedo de este Dios? Teresa de Lisieux, declarada en 1997 doctora de la Iglesia, dice así: **«Yo no puedo temer a un Dios que se ha hecho tan pequeño por mí... ¡Yo le amo!»**. El relato ofrece una clave para acercarnos al misterio de ese Dios. Lucas insiste hasta tres veces en la importancia del **«pesebre»**. Es como una obsesión. María lo acuesta en un pesebre. A los pastores no se les da otra señal: lo encontrarán en un pesebre. Efectivamente, en el pesebre lo encuentran al llegar a Belén. El pesebre es el primer lugar de la tierra donde descansa ese Dios hecho niño. Ese pesebre es la señal para reconocerlo, el lugar donde hay que encontrarlo. ¿Qué se esconde tras ese enigma?

Lucas está aludiendo a unas palabras del profeta Isaías en las que Dios se queja así: **«El buey conoce a su amo; el asno conoce el pesebre de su señor. Pero Israel no me conoce, no piensa en mí»** (Isaías 1,3). A Dios no hay que buscarlo en lo admirable y maravilloso, sino en lo ordinario y cotidiano. No hay que indagar en lo grande, sino rastrear en lo pequeño. Los pastores nos indican en qué dirección buscar el misterio de la Navidad: **«Vayamos a Belén»**. Cambiemos nuestra idea de Dios. Hagamos una relectura de nuestro cristianismo. Volvamos al inicio y descubramos un Dios cercano y pobre. Acojamos su ternura. Para el cristiano, celebrar la Navidad es **«volver a Belén»**. [J.A.P.]

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ECLESIÁSTICO 3, 2-6. 12-14.

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez, y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

SALMO 127: DICHOSOS LOS QUE TEMEN AL SEÑOR Y SIGUEN SUS CAMINOS.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS COLOSENSES 3, 12-21.

Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MATEO 2, 13-15. 19-23.

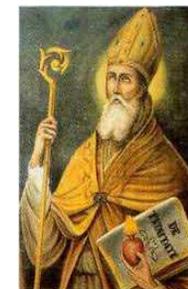
Cuando se retiraron los magos, el ángel del señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo». Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atacaban contra la vida del niño». Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelaos reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

CRISTO NACIÓ EN UNA FAMILIA

De lo sermones de san Agustín (*Sermón* 195, 2)

«Él es el Señor, Dios nuestro; él el mediador entre Dios y los hombres, el hombre nuestro Salvador, quien, en cuanto nacido del Padre, creó también a su madre, y, creado de la madre, glorificó también al Padre; en cuanto nacido sin parto de mujer, es hijo único del Padre, y en cuanto nacido sin abrazo de varón, hijo único de su madre. Él es el más hermoso de los hijos de los hombres, hijo de Santa María, esposo de la santa Iglesia, a la que hizo semejante a su madre. En efecto, para nosotros la hizo madre y para sí la conservó virgen [...] También la Iglesia, como María, goza de perenne integridad virginal y de incorrupta fecundidad. Lo que María mereció tener en la carne, la Iglesia lo conservó en el espíritu; pero con una diferencia: María dio a luz a uno solo; la Iglesia alumbró a muchos que han de ser congregados en la unidad por aquel único».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 30 VI Octava de la Natividad del Señor		<i>1 Jn 2, 12-17</i> <i>Salmo 95</i> <i>Lc 2, 36-40</i>
Martes, 31 San Silvestre I		<i>1 Jn 2, 18-21</i> <i>Salmo 95</i> <i>Jn 1, 1-18</i>
Miércoles, 1 Santa María, Madre de Dios		<i>Núm 6, 22-27</i> <i>Salmo: 66</i> <i>Gál 4, 4-7</i> <i>Lc 2, 16-21</i>
Jueves, 2 Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno		<i>1 Jn 2, 22-28</i> <i>Salmo 97</i> <i>Jn 1, 19-28</i>
Viernes, 3 Santísimo Nombre de Jesús		<i>1 Jn 2, 29-3.6</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Jn 1, 29-34</i>
Sábado, 4		<i>1 Jn 3, 7-10</i> <i>Salmo 97</i> <i>Jn 1, 35-42</i>